

# OBSERVACIONES RELATIVAS A LA METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

Por LUIS VICENTE GALEANO

## I

1. — El propósito central de este trabajo es resumir algunas observaciones provocadas por los problemas que plantean las investigaciones en el campo de la filosofía y las ciencias sociales. Método significa seguir un camino. Investigar significa averiguar o buscar. La investigación no abarca solamente las tareas del pensamiento abstracto, sino comprende todas las otras, incluso las aparentemente más humildes, las manuales por ejemplo, que debe realizar todo investigador para ordenar su material y sus ideas. El orden de esta exposición comienza precisamente por describir los elementos de trabajo que necesita un investigador en nuestras disciplinas. El orden de las cosas ayuda al orden de los conceptos. Excepcionalmente hay pensadores que pese al desorden de su material ordenan bien sus pensamientos, pero el ideal debe ser que todo esté ordenado. Nuestro país requiere urgentemente el estudio de los problemas metodológicos de la investigación, en sus menores detalles. Necesitamos formar investigadores. Ello requiere una previa selección y un período de aprendizaje y maduración. No se puede llegar de golpe a tener el instrumental y la capacidad intelectual necesaria como para acometer las tareas tan serias de las investigaciones filosóficas y científicas. Opinamos que la búsqueda de futuros investigadores debe ser efectuada desde un comienzo entre los alumnos universitarios que demuestren condiciones para ello.

2. — Este trabajo se divide en dos partes: 1º: El estudio y descripción de los instrumentos y del trabajo concreto y material del investigador. 2º: La referencia a algunos problemas de metodología de la investigación, con carácter filosófico.

Este orden es intencionalmente inverso al que generalmente se sigue, porque en materia de método solemos perdernos en consideraciones demasiado generales, y de método no se puede hablar aquí sino en relación directa con el trabajo real de investigación y con los problemas que aparecen en el camino. Por ello, subya-

centemente, están aquí algunas experiencias vividas. El método, como teoría, va ineludiblemente vinculado con el trabajo concreto de investigación. Por ello todos los grandes científicos y filósofos de nuestra época son metodólogos. Un cambio de método puede producir sorprendentes resultados en un campo del pensamiento. Por ello es que vale la pena reflexionar hondamente, antes de cualquier investigación a acometer, sobre el método o los métodos a seguir. Mirándolo bien, si estudiamos fenomenológicamente un problema, en realidad no debemos aplicar solamente el método fenomenológico, porque paralelamente, si queremos ser ordenados, tendremos que fichar el material y este método de fichaje no es fenomenológico (puede ser alfabético o matemático o ambas cosas a la vez) y forma parte de la investigación y se aplica simultáneamente con miras a un único fin: lo que se busca en la investigación.

Es conveniente recordar que un buen método, adecuadamente escogido, produce una mayor claridad, distinción y orden en el pensamiento que resulta del trabajo de investigación. Es importante saber que el trabajar ordenadamente da mucho más garantías de que el resultado sea útil a los demás, porque si el investigador obtiene una satisfacción personal, al mismo tiempo sabe que escribe y piensa para comunicar a los demás su trabajo. Con esto queda dicho que la investigación es una tarea generosa, y que en todas las etapas de ella debe estar ausente el egoísmo.

Pero todo trabajo de investigación lleva en sí mismo problemas de carácter filosófico, porque el principal instrumento de trabajo es el pensamiento.

3. — Comenzando por lo más sencillo, invirtiendo el orden generalmente seguido, tratemos de ver cuáles son los instrumentos materiales de trabajo de un investigador en nuestras disciplinas, es decir, en el campo de la filosofía y de las ciencias sociales, especialmente la sociología: 1: Papel. 2: Pluma y plumas anchas de diferentes tamaños. 3: Lápiz. 4: Lápiz de color. 5: Libros. 6: Revistas. 7: Fichero. 8: Máquina de escribir. 9: Reloj. 10: Almanaque. 11: Lugar de estudio. 12: Libreta de apuntes. 13: Carpetas. 14: Esquemas iniciales que ordenan previamente los primeros conceptos y materiales para la investigación. 15: Frasco de goma. 16: Una tijera de hojas largas para papel. 17: Una regla centimetrada. 18: Bibliorato para correspondencia, tamaño oficio.

Causa asombro pensar que un cirujano, para salvar una vida estudia los menores detalles de su quehacer, y nosotros, que trabajamos con el pensamiento, no nos preocupamos mucho de los detalles de nuestro trabajo. Pero el pensamiento tiene tanta importancia como la vida.

Los instrumentos no materiales de trabajo del investigador, que son los más importantes: 1) La mente del investigador. 2) Su

lenguaje. 3) Los diversos medios para comunicarse recibiendo y dando información sobre la tarea que realiza antes, durante y después de la investigación. 4) Ideas aprehendidas que forman el bagaje general y especial con que el investigador acomete su tarea. 5) Los métodos. 6) Uno o varios ayudantes y auxiliares de la investigación.

El primer instrumento de trabajo es la mente. En ella se albergan los conocimientos con los cuales el investigador acometerá la tarea. Lo primero es examinar con toda honestidad si se tienen los conocimientos suficientes como para comenzar el trabajo. Si no se poseen, es un rasgo de secreta y heroica honradez el decirse: no se lo suficiente como para investigar este tema. Y a continuación: debo estudiar las materias necesarias para luego recién investigar. Todo pensamiento que se descubre se apoya en pensamientos anteriores.

El lenguaje va unido a la mente. El lenguaje es la otra cara del pensamiento. Pensamiento y lenguaje deben ser claros y distintos. El lenguaje debe ser sintético, ordenado, preciso. Aquí viene oportuno el consejo de KAUFFMANN: en todo trabajo de investigación debe haber un capítulo inicial donde se aclare el sentido con que se utilizarán las palabras técnicas del tema. Y deberá emplearse siempre cada palabra con el sentido fijado. Esto se llama univocidad. Además, el investigador tiene su lenguaje, está frente al lenguaje de otros investigadores y ambos pueden ser lenguaje hablado o lenguaje escrito. Las mismas reglas de orden y claridad que valen para el lenguaje escrito, deben normar el lenguaje hablado. Claridad significa ahorro de tiempo y el camino más seguro para llegar a la probable verdad. En materia jurídica el lenguaje es, tal vez, el principal instrumento de trabajo (mirando siempre como la otra cara del pensamiento), pero quizás no se ha prestado la debida atención a ello.

Los medios de comunicación del investigador son muy importantes. Además del lenguaje, la bibliografía, la correspondencia y las conversaciones con otros investigadores, forman parte del mecanismo imprescindible del cual el investigador debe tener conciencia antes, durante y después de la investigación. Antes, porque le será menester hablar con otros especialistas para ubicarse en el tema, en el método y en la bibliografía. Durante, porque le será necesario para enriquecer su propio pensamiento contar qué es lo que está haciendo, preguntar, averiguar. Lo que él diga o comunique puede provocar respuestas útiles, especialmente críticas. Después, porque ocupará el lugar de aquéllos a quienes él interrogó antes y podrá así proporcionar a los demás noticias del tema para poner o ayudar a poner en camino a otros.

Recordemos que los problemas que extraña toda comunicación son temas fundamentales del pensamiento filosófico moderno. Piénsese en lo que significa la palabra "comunicación" aplicada a

las monografías con que los científicos hacen saber lo que han investigado. Y piénsese ahora esta palabra a la luz de lo que queda dicho.

4. — La bibliografía es elemento básico. Debe estar al día y ordenada y fichada. Puede comenzarse su lectura empezando por las obras más modernas, evitando los largos desarrollos históricos. Esto implica el difícil problema en nuestros tiempos de conocer la bibliografía que aparece. Por ello recordamos que bibliografía va unida a comunicación. Será indispensable el conocimiento de idiomas. Y también el agotar la lectura de la bibliografía íntegra o de la parte principal de ella, antes de comenzar la investigación. Esta tarea se hace poco, pero evita las repeticiones inútiles y los fallos descubrimientos. Un descubrimiento puede ser nuevo para el autor, pero no para otros, y el investigador debe recordar siempre que está trabajando más que para sí mismo y su satisfacción personal, para la comunidad de la cual forma parte y de la que ha recibido en forma inmediata o mediata el apoyo del pensamiento ajeno y de los otros medios de investigación que le permiten seguir adelante. (Nunca existe pensamiento solitario. Hasta dentro de nosotros hay diálogo). Esto se puede llamar generosidad de la investigación.

Es fundamental utilizar bibliografía de primera mano. Frecuentemente los estudiantes citan artículos u obras en los cuales se hace referencia al autor que se estudia. Esto no debe ser. Si por ejemplo, se estudia a Ortega, deberán leerse en primer término las obras del mismo y luego, tal vez, algún trabajo sobre el filósofo de un crítico calificado. Es importante pedir consejo, al reunir la bibliografía que es tarea inicial, a un especialista. Los alumnos deben acostumbrarse a pedir consejo para orientarse en los estudios. Conviene fichar todo el material bibliográfico utilizado por orden alfabético de autores o por orden lógico según la importancia asignada a cada obra. Pero cuando son muchas obras, el aconsejable es el alfabético. Las citas deben hacerse de una manera precisa indicando apellido del autor, nombre, título de la obra entre comillas, lugar de edición y año, editorial, número de páginas, número de la edición y si es traducción, quién es el traductor y de qué idioma. Al lado del nombre del autor conviene poner la fecha de su nacimiento y muerte. Si esta última fecha no existe, indica que vive. Basta con citar el año. En filosofía y en cualquier ciencia tiene importancia la época en que el autor ha vivido. Los artículos pueden ficharse de una manera similar, comenzando con el título del artículo; si hay autor, el nombre, publicación donde se encuentra y especialmente la fecha. Las fichas de artículos pueden ser ordenadas por orden alfabético de títulos o por orden cronológico de fechas de publicación de tal manera que encabecen el fichero los artículos de fecha más reciente. Este orden responde a la idea de que la bibliografía debe estar al día.

No podemos aclarar aquí las diversas maneras de tomar notas de las lecturas. Sólo diremos que conviene llevar una libreta de apuntes<sup>1</sup>.

Es importante saber cómo se hacen los borradores: conviene hojas grandes, numeradas, perforadas, escritas de un solo lado con un buen margen para las anotaciones posteriores y correcciones, referencias, etc.

## II

3. — No podemos extendernos en este punto tan importante, diremos solamente: 1°: Hay que conversar sobre el tema con personas que sepan de él antes, durante y después de la investigación. 2°: Es preciso confeccionar un horario regular de investigación y trabajo. 3°: El tiempo no solamente debe estar dedicado a leer y escribir, sino a observar la realidad en los temas vinculados con ella y especialmente a pensar. Muchas veces pensar es más importante que leer o escribir. 4°: No hay que trabajar con apuro. Toda investigación requiere un tiempo de maduración. Al escribir deben cuidarse mucho el orden y la claridad. Siempre es necesario pensar que se escribe para hacerse entender por los demás. Las alusiones no bastan. Las citas deben ser precisas y claras. 5°: No hay que trabajar en temas demasiado generales. 6°: Hay que cuidar el seguir una línea trazada provisoriamente de antemano y no desviarse en digresiones inútiles. Es menester olvidar la erudición. La monografía no debe ser un alarde de saber sino pensamiento elaborado útil para los demás como punto de apoyo para futuras investigaciones. 7°: Ningún problema se soluciona por medio de intuiciones brillantes y rápidas. Aunque tengamos la evidencia es menester pensar y repensar. 8°: Debe tenerse conciencia de que muchas veces las respuestas a los problemas llegan después de un largo esperar y que a veces no nos llegan a nosotros. El entusiasmo del descubrimiento debe ser refrenado por el control basado en la posibilidad de una decepción posible. 9°: Nunca hay que esconder lo que se sabe porque el saber no es nuestro, lo hemos recibido y tal vez lo acrecentamos para transmitirlo. 10°: No deben ocultarse a los demás los libros valiosos o los trabajos que uno posee. El intercambio de información es una de las bases de la cultura general y el investigador trabaja para ella.

<sup>1</sup> En el Instituto de Filosofía del Derecho y Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires funciona un servicio de información sobre investigaciones en el cual se asesora a los alumnos sobre las siguientes materias: 1°) Métodos de investigación. 2°) Técnicas para la realización de monografías. 3°) Técnicas bibliográficas. 4°) Confección de ficheros. 5°) Asimismo se trata de orientar sobre la técnica y posibles métodos a seguir en el caso de investigaciones especializadas en las materias del Instituto.

## 6. — Conclusiones

1. — Ninguna investigación puede llegar con claridad a resultados fecundos si previamente no se plantean rigurosamente los problemas del método o de los métodos que requiere (KAUFMANN).

2. — Es preciso estimular en nuestro país el estudio de los problemas metodológicos prácticos y teóricos que implica toda investigación. Hay que enseñar a confeccionar monografías.

3. — Es menester adiestrar a los alumnos en la metodología de la investigación yendo de lo más simple a lo más complejo y haciéndoles comprender que el proceso científico y cultural de nuestro país así lo requiere.

4. — Es necesario formar investigadores que sepan trabajar en equipo. Además, deberán instruirse los auxiliares de la investigación, que son tan importantes como los que manejan el material ordenado y pensado por los mismos. Todo auxiliar de investigación debe conocer la materia en la cual trabaja.

5. — En toda carrera para formar investigadores, deberá comenzarse simultáneamente por enseñar teóricamente a alumnos, previa selección de los mismos, pero al mismo tiempo se enseñará a éstos las técnicas de investigación, cuidando todos los detalles, pero dejando la necesaria libertad como para que en su momento oportuno puedan a su vez crear.

6. — Debe difundirse el conocimiento de la bibliografía sobre metodología. Esta materia tiene la misma importancia que las disciplinas de fondo.

## BIBLIOGRAFIA

1. — KAUFMANN, Félix. *Metodología de las ciencias sociales*. México, 1946. Fondo de Cultura Económica. 438 págs.
2. — RAMÓN Y CAJAL, Santiago. *Reglar y consejos sobre la investigación científica*. Madrid, 1940. Lib. Beltrán. 303 págs.
3. — CARVALOTTI, Francesco. *Metodología del derecho*. Traducción del Dr. Ángel Guzmán. Unión Tipográfica editorial Hispans-Americana, 103 págs.
4. — AUSTI VERA, Armando. *Estructura y método de una monografía*. Buenos Aires, 1959. 52 págs.
5. — AUSTI VERA, Armando. *Metodología de los trabajos de investigación*. Separata de la Revista *Universidad*, órgano de la Universidad Nacional del Litoral, nº 25, Santa Fe, 1952. 26 págs.
6. — CHATELAIN, P. *Organización del trabajo intelectual*. Traducción de Jenaro Artiles. Barcelona, 1936. Editorial Labor. 173 págs.
7. — KOURGANOFF, Vladimir. *La investigación científica*. Traducción de L. Bunschick de Lagones. Buenos Aires, 1959. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 68 págs.
8. — WHITTEMAN, Alfred N. *Los fines de la educación*. Traducción de Juan Mantovaní. Buenos Aires, 1957. Editorial Paidós. 234 págs.